



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

La Claridad y la Plenitud

GURUJI: El otro día vinieron unas personas y me dijeron: "Guruji, tenemos un problema. Cuando nos preguntan: "¿Qué clase de camino es el de Guruji? ¿Es un camino de devoción?" ¿Qué deberíamos decir?" Porque yo no uso la palabra devoción. "¿Es el *jnana marga*?" [camino del conocimiento]. Pero yo no uso la palabra *jnana*. "¿Es karma yoga?" Pero yo no uso la palabra karma, y no soy en absoluto un yogui [Guruji se ríe]. De modo que me preguntaron: "¿Qué deberíamos decir? Nos preguntan cuál es el camino que sigues." Así que, finalmente, les dije: "Aunque no es un camino, simplemente, decidles que el camino de Guruji es un camino de claridad y plenitud." Porque eso es lo que importa: ¡La claridad! Para todo: ¡La claridad! Esa claridad es necesaria incluso si se alcanza el llamado nirvana, o *mukti*, o *moksha*, o incluso el *sakshatkar* de Baba –lo que sea que venga– necesitarás claridad, ¡incluso para poder tener eso claro! Por ejemplo, algunos vienen a verme y me preguntan: "Guruji, ¡creo que me he realizado! ¿Es verdad que he alcanzado la realización?" [Guruji se ríe] "He tenido una experiencia de liberación, Guruji. ¿Crees que estoy verdaderamente liberado?" Tienen dudas *incluso sobre esto*; o sea que no tienen claridad. En realidad, no tenemos claridad acerca de nada. Así que lo primero que necesitamos es claridad. Entonces, basada en ella, llegará la plenitud. Si nuestra plenitud no tiene claridad, tampoco la vivimos realmente como plenitud. La plenitud y la claridad van juntas; el camino es un camino de claridad y plenitud. Cualquier nombre adicional que le pongas, en realidad no importa.

DEVOTO: Guruji, ¿es la claridad algo que uno consigue, o es algo que se te da?

GURUJI: Si la necesitas de verdad, obtendrás la claridad, te llegará. Te ganarás tu claridad -te pido que te la ganes. No estoy diciendo que te será dada, sino que ¡te la tienes que ganar! No estoy diciendo: "simplemente siéntate y la claridad vendrá. Yo te la daré." No, no digo eso. A lo mejor tú lo vives así, no importa. Pero te lo digo: tienes que ganarte tu claridad. ¡Gánatela!



Shirdi, 1998



GURUJI: Mucha gente no es capaz de hacer nada completamente bien. Lo que les digo es: “Intentad conseguir claridad. ¿Cuánto deseáis esto realmente? ¿Es necesario de verdad?” Entonces, cuando la claridad llega, por ejemplo, cuando me dicen: “Mi prioridad máxima es ocuparme de mis responsabilidades materiales y familiares –eso es el ochenta por ciento. El veinte por ciento de mi necesidad es espiritual. Está ahí, sin duda, pero son más fuertes las otras necesidades: mi carrera profesional y mi familia”. Si tenéis esa claridad, entonces, cuando dedicáis el veinte por ciento de vuestro tiempo a la búsqueda espiritual, lo vivís con alegría, ese veinte por ciento, y vivís el ochenta por ciento restante también con alegría. De lo contrario, siempre estaréis en conflicto, atrapados en las garras del dilema –allí no estáis bien, aquí tampoco estáis bien. Por eso os pido que primero obtengáis claridad. ¿Por qué estáis aquí? No os engañéis a vosotros mismos diciendo: “Oh, ¡somos buscadores espirituales! Nuestras vidas están plenamente dedicadas al *mukti* y al *moksha*. Pero esas otras necesidades nos preocupan.” No, no digáis esto. En realidad, para aquellos que estén realmente preocupados por su necesidad de *mukti*, estas “otras cosas” no surgirán; serán como Ramana Maharshi. Pero nosotros no tenemos su talla, la pureza de su naturaleza. Nosotros nos sentimos atraídos por muchas cosas. Y lo que digo, como ya he dicho muchas veces anteriormente, es que todo el mundo está fragmentado y dividido, y es arrastrado en diferentes direcciones por sus deseos. Es por nuestra falta de claridad y comprensión que nos sentimos arrastrados de tantas maneras diferentes. Y como nuestros deseos nos arrastran en diferentes direcciones, unos en esta dirección y otros en aquella, experimentamos el conflicto y la fricción al realizarlos. Pero si conseguís claridad, podéis armonizar vuestros deseos de tal manera que, después de ponerlos en el orden adecuado, no compitan o se peleen entre ellos. Entonces, al menos podéis vivir vuestros deseos en armonía.

Cuando tenemos claridad acerca de nuestras prioridades, cuando sabemos qué lugar ocupa cada cosa en nuestro corazón, entonces podemos vivir plenamente cada parte de nuestra vida, sin ningún conflicto, sin ninguna fricción. Lo que os pido es que os liberéis de ese conflicto. Es el mismo principio que en el ejemplo del trozo de hierro y el imán –¡Aplicadlo! ¿Cuál es la diferencia entre un trozo de hierro y un imán? El número de moléculas es exactamente el mismo en los dos. Lo que los distingue es que en el campo magnético cada molécula está alineada, polarizada y en armonía con las demás; su entropía ha desaparecido; se ha convertido en un imán. La forma más fácil de convertir el hierro en un imán es frotándolo contra el imán una y otra vez, manteniéndolos en contacto. Gradualmente, las moléculas del hierro pierden su entropía y se van alineando y polarizando por el contacto con el imán. Poco a poco, se van armonizando e integrando, y se convierten asimismo en un imán. En nuestro caso, todos nosotros somos trozos de hierro y Baba es el imán. Recordando a Baba, llevando nuestra atención a Baba una y otra vez, y poniéndonos en la presencia de Baba lo más posible, incluso físicamente al ir a Shirdi, es como si nos estuviéramos frotando una y otra vez contra un imán; y así nos armonizamos.



GURUJI: No te estoy pidiendo que hagas nada. Lo que te digo es: Si vienes y me dices que “X” es el objeto de tu amor, y que es ahí donde encuentras tu plenitud, entonces te digo: ¡intenta enfocarte en ello hasta que lo consigas! Me dices: “Esta es mi plenitud”, pero no haces nada para lograrla. ¡Concéntrate en ello! Dices: “quiero aprobar este examen. ¡Oh, lo deseo mucho! ¡Quiero obtener este título!” Vienes y hablas así. ¿Qué te puedo decir? “Vale, si realmente lo deseas, entonces ¡estudia en serio! No te estoy pidiendo que apruebes el examen, no te estoy pidiendo que obtengas el título. ¡No! Pero si vienes a mí diciendo: “Este es el título que quiero conseguir, ¡quiero aprobar este examen!”; entonces te digo: así es como tienes que hacerlo. Si dices que quieres aprobar el examen, pero te vas todos los días al cine, y a charlar con los amigos, y a estar ocioso en la playa, te digo: “Esa no es la manera: ¡Estudia en serio!

¡Siéntate en tu habitación y estudia en serio!” Eso es lo que te digo. Si entonces tú dices: “No, no, no: no quiero aprobar el examen si tengo que estudiar tanto”, ¡todo cancelado! Entonces, ¡por lo menos tienes claro eso! Pero cuando venís y me decís: “¡Hemos venido de muy lejos para verte, Guruji! ¡Queremos sentirte plenamente, Guruji!” –Cuando decís eso, yo sólo puedo decir: “Entonces, hacedlo de verdad”. Es todo lo que digo. No os he llamado aquí: “¡Venid, sentid mi presencia!” No, ¡nunca he hecho eso! Sois vosotros los que venís y decís: “¡Oh, aquí somos tan felices! Aquí nos sentimos tan plenos. Hemos venido por ti”. Si de verdad habéis venido por mí, entonces demostradlo. Hacedlo a conciencia. De lo contrario, ¿por qué perder vuestro tiempo aquí? Seguid dedicándoos a otras búsquedas que os sean más beneficiosas, más provechosas, a eso me refiero. Yo nunca intento marcaros una meta. Yo sólo estoy intentando ayudaros a alcanzar vuestra meta. Y, vuestra meta, sois vosotros quienes tenéis que ponérsela. Entonces, como un buen guardameta, tenéis que evitar que otros balones alcancen vuestra portería y os metan un gol.



GURUJI: Lo he dejado muy, muy claro muchas veces. Yo nunca os aconsejo sobre vuestras metas: “esta es la mejor meta, aquella es la segunda mejor meta.” No, nunca os digo nada. La elección de la meta es vuestra. ¡Tenéis que elegir vuestra propia meta! ¿Cómo elegir? Eso sí os lo diré: la que os haga más felices, la que encienda más amor en vuestro corazón. Escoged esa meta, sea la que sea. Ya sea trabajo social, trabajo con el medio ambiente, o lo que sea, id y hacedlo. Si eso os hace felices, ¡id! No me opongo a ello si esa es vuestra meta. Y respeto a todas las personas que realmente trabajan en ello con dedicación, con alegría. Siento igual respeto por ellos. No digo que se estén desviando de su camino, que no sean espirituales; no, no lo digo. Pero tenéis que elegir vuestra propia meta. Igual que ellos están tan dedicados y enfocados en su meta, así os tenéis que concentrar en la vuestra, en amar a Baba, o en lo que sea. Lo que le aconsejo a la gente es: esa meta que enciende el amor en tu corazón, que te hace feliz, elige esa, mantente en ella e intenta enfocarte más y más en ella.



DEVOTO: Pero Guruji, ¿cómo podemos mantener la atención en nuestra meta? Parece que podríamos perderla en cualquier momento.

GURUJI: No hay necesidad de mantener la atención: cuando el amor la mantiene, la atención está “libre de mantenimiento” [Risas]. Si sientes amor, nada puede distraer tu atención. ¡A eso es a lo que llamamos “atención”! Si amas a alguien de verdad, no puedes dejar de pensar en esa persona, tus pensamientos vuelven una y otra vez a él o ella. Pero a veces, debido a nuestros viejos hábitos [asociaciones], a pesar de estar enamorados nos vienen algunos pensamientos tristes, y aunque intentamos evitarlos, aún así nos sentimos incapaces de hacerlo. O nos llegarán ciertas distracciones a las que no podremos dejar de enfrentarnos. Pero entonces se presenta otro tipo de cosas que nos ayudan a mantenernos enfocados –el *satsang*, las buenas compañías, el pensar en por qué estamos aquí, cuál es nuestro propósito– tantas cosas buenas. Conocéis más que de sobra todas estas técnicas de concentración; utilizad la que más os guste..



DEVOTO: Guruji, ¿has dicho que si aceptamos que somos responsables de nuestra propia felicidad e infelicidad, seríamos más felices?

GURUJI: Seas más o menos feliz, al menos la infelicidad, la que pensabas que venía de fuera, cesa.

DEVOTO: ¿Al aceptar nuestra responsabilidad?

GURUJI: Al darnos cuenta de que los demás no son responsables de nuestra felicidad o infelicidad. Primero los liberas a ellos, y entonces te verás libre de ellos, al menos una cierta forma de libertad y liberación.

DEVOTO: ¿Cómo se logra, Guruji, esa forma de ver? ¿Cómo podemos realmente ver que somos responsables?

GURUJI: Primero, dejad de culpar a los demás. ¡Sed claros! Entonces es fácil. Lo convertimos en difícil al engañarnos a nosotros mismos; y esto luego se convierte en un hábito y un patrón. Por eso os digo: Si acabáis con ello –si no hay nadie en el mundo a quien echarle la culpa– entonces, al menos veis claro que nadie es culpable más que vosotros mismos, –¡o Baba! “Culpar es estar cojo” **[Guruji se ríe]*.

Siempre, una y otra vez, os digo una misma cosa: Todo lo que estoy diciendo ahora, cada uno lo entenderá a su manera, de acuerdo con su propia perspectiva y punto de vista, basándose en sus propios problemas. Pero la idea central es: hay tres cosas que os pido siempre que recordéis: de todos los *satsangs*, durante todas las horas que he estado hablando con vosotros, el quid de la cuestión, son estos tres puntos:

Primero, debéis tener una meta, un objetivo. Tenéis que saber lo que queréis y para qué os esforzáis. Y entonces, recordar vuestro objetivo, si es que tenéis alguno. Cuando venís a Tiruvannamalai o a Shirdi, creéis que tenéis un objetivo, o una meta –o al menos pensáis que lo tenéis. Sea lo que sea: ¿estamos recordando ese objetivo? Por qué estamos aquí, por qué hemos venido –recordad siempre eso.

Segundo, estar alerta para que esa consciencia de nuestro propósito y nuestra meta no se diluya o se desvíe por las muchas situaciones que nos rodean, y resistirnos a ser atraídos por esas situaciones que nos alejan de nuestra meta. La meta y la atención son interdependientes, de modo que saber si somos verdaderamente conscientes de nuestra meta o si nos estamos desviando de ella, desviándonos de nuestro camino, es ver, cada día, qué hacemos y hacia dónde vamos.

El tercer punto es: mantener nuestra atención, mantenernos en contacto con lo que enciende nuestro amor. ¿Estamos haciendo esas cosas que nos mantienen enfocados? ¿Las estamos haciendo realmente? ¿Estamos manteniéndonos conscientes de nuestro objetivo? ¿Es sólido nuestro propósito? ¿Lo estamos recordando? O lo olvidamos. Tan solo mira cómo pasas el día –no los últimos veinte años– esto no es necesario: ¡mira sólo un día! Toma una muestra de estudio de tu día, y mira cómo lo has pasado. Te has preguntado hoy siquiera una sola vez: “¿Por qué he venido aquí? ¿Qué estoy haciendo? ¿A qué aspiro?” Dices: “He venido aquí para indagar sobre mi mismo, por Ramana, por Bhagavan, por Arunachala, por Baba; por ti, Guruji!” Pero venga, ahora en serio: ¿Cuántas horas –más bien minutos, perdón, “horas” es mucho decir–, cuántos minutos has pasado realmente enfocado en esto? Contesta sinceramente. Y, en las últimas veinticuatro horas: ¿qué has hecho para alcanzar tu objetivo?

Sólo piensa: ¿Por qué estás aquí? ¿Estás recordando tu objetivo, tu propósito? ¿De verdad estás intentando protegerte de las influencias, de las actividades, de las distracciones que te alejan de tu meta? Y ¿estás sinceramente caminando hacia tu meta, tu objeto de amor? Si es así, ¿qué estás haciendo realmente para ello?

Y deberíamos recordar una última cosa, básica, la más importante, que os he dicho una y otra vez: la brevedad de nuestra vida –¡Qué corta es! Así que mirad cómo perdéis el tiempo y cómo empleáis el tiempo. No sabemos dónde estaremos mañana; sin embargo, pensamos y planificamos como si fuéramos permanentes, inmortales, ¡como si fuéramos a vivir hasta el fin de la creación! Planificamos, almacenamos, guardamos –¿Es necesario todo esto? ¡Tened claridad!

* Guruji usa uno de sus juegos de palabras: “to blame is to be lame”; blame: culpar, be lame: estar cojo.



Glosario

Baba : Sai Baba: (? - 1918) *Shirdi Sai Baba* es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Bhagavan: Dios. Nombre respetuoso por el que se le llama al santo Ramana Maharshi.

jnana: conocimiento

karma yoga: el yoga de la acción, camino espiritual que se centra en la acción desinteresada.

marga: camino

moksha: Liberación definitiva de las ataduras del karma y del sufrimiento.

mukti: Liberación.

Ramana Maharshi: (1879-1950), gran santo que vivió en la montaña sagrada de Arunachala, en Tiruvannamalai, Tamil Nadu, desde los 16 años -cuando se iluminó- y hasta su muerte.

sakshatkar: La visión de una divinidad, de Dios o del Ser; realización espiritual.

satsang: Encuentro de grupo con Guruji donde se le pueden hacer preguntas que él contesta. Estar en compañía de la Verdad, o bien con alguien que ha realizado la Verdad.



Voz de Guruji

